

ATONIO MANUEL CAMPOY Crítico de Arte

## RAMIRO TAPIA

Los temas del pánico nos amedrentaban menos en la pintura clásica (pensemos en Valdés Leal, en Goya) porque los inquietantes asuntos se proponían desde un arte tan refinado (la dicción del pintor, los encantos de su colorido, la rica materia) que hacía primar la forma intrínseca sobre el terrorífico inventario de los temas. Hoy, por el contrario, el tema del cuadro nos puede compungir más porque se ofrece casi siempre desde una composición pictórica aséptica, y esta pulcritud no debe entenderse como una limitación, sino como un propósito. En el caso de **Ramiro Tapia** (Santander, 1931) ello parece claro, y los que conocemos de tiempo atrás su obra lo sabemos bien. Este que hoy compone sus heladas pulcritudes es el mismo que un día no lejano sintió la fascinante sensualidad de las ceras encendidas, << fauves >>. Digamos de inmediato que este de ahora predominio del tema sobre el medio expresivo no se hace a la manera de los surrealistas, para los que pintar no era más que dibujar enigmas temáticos, importándoseles poco la calidad intrínseca de la pintura. **Ramiro Tapia** cuida muy sutilmente la suya, pero lo hace subordinándola al protagonismo del tema. Tiene, sí, una vena surreal, pero ésta se desarrolla en perfecta simbiosis con su vehículo de expresión, la pintura. Lo surreal aquí (un árbol florecido de ventanas, el elefante que pisotea la ciudad) es trastornar el orden acostumbrado, sacar las cosas del sitio que tienen la costumbre de ocupar. Lo demás de su inventario temático han de ser símbolos, muy aptos por cierto, para glosar arbitrariamente un poema de ciencia- ficción de los de Ray Bradbury. ¡Cuántas sugerencias en esta espléndida obra de pulcro lenguaje y premonitorio sentido! Para ahondar en ella es imprescindible el ensayo de Ramón G. Redondo que la precede : el hermeneuta, con su claridad mental habitual, nos ahorra , << ¡ ardua sentenza ¡ >>, decir ahora la última palabra. (*Salas de Exposiciones de la Dirección General del Patrimonio Artístico.*)

A. M. CAMPOY